



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 600 - II EPOCA - Precio: 20 Frs  
Toulouse 28 Octobre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

### CREACION DE UNA «OPOSICION»

MADRID, 20 octubre.—Los dos anteproyectos de ley que han de completar eventualmente el armazón de las leyes fundamentales del régimen español, y que han sido remitidas a los miembros del Consejo de la Falange, han suscitado en los medios políticos algún desasosiego. Un editorial publicado anoche por el periódico verticalista «Pueblo» constituye la primera reacción registrada por la prensa. Ambos anteproyectos tratan, uno de las atribuciones del jefe del gobierno en la eventualidad de un fallecimiento o incapacidad del caudillo para ejercer sus funciones; el otro de la ley orgánica del Movimiento Nacional. El primer de estos textos se compone de cerca de mil seiscientos palabras y el segundo de dos mil. Ninguno de estos textos ha sido publicado, pero han circulado clandestinamente. (A.P.)

### DON JUAN SE SACUDE LA MODORRA

MADRID, 17 octubre.—El general Franco y Don Juan se entrevistaron próximamente, a petición del pretendiente, posiblemente para discutir sobre el devenir de la monarquía española, se afirma hoy en los medios monárquicos bien informados. La fecha y lugar de la entrevista no habrían sido fijados todavía. Se ignora la razón exacta de la petición de Don Juan, pero se cree que tiene relación con las «deyes fundamentales» actualmente en discusión en el Consejo Nacional de la Falange y que afectan a la estructura futura y permanente del régimen franquista. Una, como se sabe, prevé la formación de un potente «movimiento nacional» en el que se unirán la Falange y todos los defensores de sus principios, la otra separa las funciones de jefe del gobierno y de jefe del Estado». — (A. P.)

## SE DIBUJA LA MANIOBRA

«Le Monde» del 16 de octubre ha publicado el siguiente despacho de la Associated Press: «MADRID, 15 octubre.—El general Franco ha sometido al Consejo General de la Falange dos proyectos de ley que deben ser objeto de un referéndum en la primavera próxima. El primero prevé la creación de un Movimiento Nacional que mirará a todos los partidarios de los ideales de la Falange y absorberá a la Falange misma. El Movimiento Nacional servirá de «órgano intermedio» entre el Estado y la Sociedad. El segundo prevé la separación de los cargos de jefe de Estado y de jefe del Gobierno, acumulados actualmente por el general Franco. El jefe del Gobierno será nombrado tal para cinco años por el jefe del Estado, quien conservará el poder de revocación del mismo en todo momento. Por otra parte, tres votos de censura del Consejo Nacional, emanación del Movimiento Nacional, invalidarían al jefe del gobierno así como a sus ministros. La importancia de las Cortes quedará reducida a controlar la actividad de los ministerios, no la del Gobierno. El Movimiento Nacional será dividido en militantes y simples adherentes. Los adherentes tendrán el derecho de voto en el seno del Movimiento, pero sólo los militantes serán elegibles. El Consejo Nacional, la mitad por lo menos de cuyos miembros será reelegible (el resto son miembros de derecho nombrados por el jefe del Estado) elegirá por seis años a un secretario Nacional que será automáticamente miembro del gobierno. Todas estas medidas serán aplicadas progresivamente a voluntad del jefe del Estado, lo que, en consecuencia, limita su importancia. Particularmente Franco puede ir aplazando durante toda su vida el nombramiento de un jefe de Gobierno y continuar acumulando los dos cargos.»

Prácticamente la maniobra en puertas no tiene secretos. Se trata de un monumento de cinismo de proporciones piramidales. Lo primero que salta a la vista es que Franco al refundir a la Falange en el flamante Movimiento Nacional trata aparentemente de quitarle a ésta el nombre sin alterar de un ápice la esencia. ¿Motivos? Posiblemente estos. El solo nombre de Falange trae a la mente, automáticamente, la idea de fascismo. En este nombre se halla condensado el origen bastardo del actual régimen español. La pervivencia de la Falange representa un estigma. La Falange implica el uniforme, la parada marcial y el saludo totalitario característico. Estos detalles perjudican más que benefician a Franco. Le ponen en evidencia a cada momento recordándole el vergonzoso crimen de su origen. En un mundo del que han desaparecido casi los uniformes fascistas — aunque entre las cenizas siga ardiendo la brasa — la ostentación falangista es el más impolítico de los tremendismos.

Mientras se trataba de afrontar el escándalo provocado por las reminiscencias fascistas de fronteras afuera, el agobio era soportable, teniendo, por otra parte, de rodillas ante el régimen a la mayoría de las cancellerías democráticas. Pero cuando empezó a convertirse la Falange en blanco de todas las sátiras, de la impopularidad, del desprecio y el repudio de puertas adentro, la situación comenzaba a complicarse.

La misma impopularidad convirtió a la Falange en una entelejía sin más base ni fuerza que las que recibía del favor franquista. La sola base sólida de la Falange consiste en lo que ella representa para el «caudillo». La Falange implica una base de sostenimiento para Franco puesto que su intransigencia antidemocrática — que Franco alienta — remite a las calendas griegas la evolución institucional del régimen. Falange conlleva en sí misma el partido único y su monopolio; el partido único funde a buenas o malas todas las tendencias, neutralizando las aspiraciones particulares; una de éstas, la restauración de la monarquía, milita contra los intereses y razón de ser del caudillo. Franco está lejos de desear una evolución hacia la monarquía que a lo mejor podría significar su caída seguida de destierro. Este tiene en mientes terminar sus días siendo jefe del Estado. He ahí que la Falange, institución impopular que vive de prestado, encuentra en Franco el premio a su anémica debilidad; y he aquí a Franco haciendo del monopolio político de la Falange su más eficiente soporte.

Era de esperar que en sus cubiletes, para darles ceba a los del exterior y encandilar a los presuntos papapanatas del interior, intentara Franco cualquier chapucería, una más en la larga serie. A lo que se nos alcanza, fiel a la más solemne de sus promesas («la sucesión del Movimiento será el mismo Movimiento») lo que hoy representa la Falange bajo su escudo lo representará mañana el «Movimiento». La única variación es que mientras la Falange representa hoy el Movimiento; por las reformas en ciernes el Movimiento representará a la Falange. O más bien dicho: Falange quedará cubierta por el antifaz de tal Movimiento.

El Movimiento Nacional pasará a ocupar el primer y único plano representativo; absorberá a la Falange, pero estará formado «de todos los partidarios de los ideales de Falange». Quiere decir que la Falange no desaparecerá sino que pasará a llamarse Movimiento Nacional. Este Movimiento se compondrá de «militantes y adherentes», o sea que al ampararse la base del mismo de cara a la galería, se toman las debidas providencias para meterle en cintura. Es de suponer que en la primera categoría figurará la preza y nata de la actual Falange convertida en movimiento específico dentro del Movimiento propiamente dicho. Los adherentes tendrán el derecho a votar pero no a ostentar cargos; este privilegio será monopolio de los militantes.

La importancia de estos proyectos consiste solamente en esto. Lo demás, la separación de los cargos de jefe del Gobierno y jefe del Estado quedará enterados de que Franco puede ir aplazando «sine die» y con-

tinuar acumulando ambos cargos. De hecho Franco seguirá respaldándose en la élite de un Movimiento hechura suya, con un Consejo General la mitad de cuyos miembros serán nombrados por Franco mismo (la otra mitad por militantes y adherentes de entre los puros militantes). Y este Movimiento, manejado por una élite a la vez manejada por Franco, cumplirá el mismo papel que la Falange: barrer el paso a la evolu-

ción institucional hacia el régimen monárquico, a contra partida de ser reconocido de facto y de jure como partido único. Cuando hace tiempo lanzó Franco en un discurso su famoso retruécano de «la Falange puede vivir sin la Monarquía pero la Monarquía no puede vivir sin la Falange», quiso más bien decir: «Franco no puede vivir sin la Falange; pero la Falange tampoco puede vivir sin Franco».

## El sacrificio de Ferrer

Las causas de la llamada «semana trágica» de Barcelona fueron las operaciones llevadas por el gobierno español en su Protectorado marroquí. Las guerras africanas nunca fueron populares en España. Las llamadas de reemplazos para el sacrificio fueron siempre causa de sangrientos disturbios. En julio de 1909 había en Cataluña un proletariado maduro para la acción antimilitarista. Las «sociedades de resistencia» tomaron a su cargo la acción iniciada por las madres en las estaciones y puertos

realizó el tráfico urbano y ferroviario y, en las barriadas más populares, se levantaron las primeras barricadas. La lucha fue dura y tomó las proporciones de un movimiento revolucionario. El gobierno de Maura, repuesto del pánico, se hizo intérprete de los sádicos desingios de los espadones y las sotanas. El castillo de Montjuich colmóse de presos. Empezaron los juicios sumarios y las ejecuciones. La más escandalosa fue la de Ferrer Guardia, llevada a cabo el 13 de



A consecuencia de la «semana trágica» el gobierno español decidió la detención del fundador de la Escuela Moderna Francisco Ferrer, acusándole de instigador a la rebelión. Condenado a muerte se creía en la conmutación de la pena. El rey se lavó las manos y Maura asumió «sus responsabilidades» ordenando la ejecución. Días después dimitió el gabinete Maura. El rey encargó a Moret la formación de un nuevo gabinete. En los medallones, de izquierda a derecha, Maura, Ferrer, Soledad Vilafranca y Moret. Abajo, un grupo de mujeres ante el puente levadizo del castillo de Montjuich, esperando la hora señalada para la comunicación con los presos.

de movilización militar. En Barcelona, el 22 de julio se proyectaba un mitin de protesta por dichas organizaciones, acto por el que fue suspendido por el gobernador. En revancha los obreros replicaron con el anuncio de la huelga general. Esta estalló el 26. El capitán general asumió los poderes en nombre del fuero militar. El pueblo organizó la ofensiva que pa-

## Color de las horas NO INTERRUMPAMOS NUESTRA MARCHA

NO importa redundar. A veces resulta saludable. El tema vale la pena. No por lo que al presente de España concierne, pero sí para un futuro acaso más próximo de lo que suele creerse. Y es mejor referirse a él miles de veces que, minimizando a capricho su valor intrínseco, pasarlo en silencio.

Los acontecimientos pueden tomar giros insospechados de un instante a otro. La inestabilidad es general. Los fermentos subterráneos son de un tipo nuevo. Las ansias populares son contenidas, en su aspecto de conjunto, a duras penas.

Tal como están las cosas, cualquier hecho puede bastar para que brusca-mente se subverta todo, y para que los destinos del país pasen enteramente a manos de la clase obrera y para que las santas indignaciones populares estallen como una caldera con las válvulas cerradas.

¿Dentro de unas semanas o de unos meses? Sería ligereza insigne afirmarlo de manera categórica. Pero lo sería también negarlo en redondo. Está fuera de debate el peligro de que determinados equivocados logren des-

viar la corriente que se inicia al iniciarse la acción colectiva. Nadie ignora que el alcance de una lucha—lo mismo que su suerte—depende casi siempre de lo que ella haya sido capaz de afirmar desde el primer momento.

No será debido a la circunstancia de tenerlo en cuenta que se hablen tanto de unidad en nuestros medios, incluso en algún caso por aquellos que la barrenan?...

por EUSEBIO C. CARBO

### SIN EMBARGO...

Sin embargo, acerca de esa unidad—cuyo valor no es per se, sino que se subordina a las formas en que fue orientada—se dogmatizan una serie interminable de vulgaridades autoritarias.

«Recogerlas y puntualizarlas? No queremos actuar de maestros Palmeta. Sería perder el tiempo lastimosamente. Pero va siendo cada día más preciso el recordatorio, puesto que no falta quien pretenda que aquellas vulgaridades—que nuestro movimiento destruyó al producirse la escisión en el seno de la Primera Internacional—tengan ahora la virtud taumaturgica de resolver, por

lo menos en principio, los problemas que la marcha del mundo amontona sobre el tapete.

¿Cómo alimentar la esperanza de que una contemporalización cualquiera con el presente pueda comunicar eficiencia a la lucha del proletariado contra la organización que le esclaviza y le aplasta?

Un movimiento revolucionario digno de tal nombre—y lo de España no será

una simple algarada que se encamina a pasar el Poder y el privilegio de unas a otras manos—, tiene que negar rotundamente el punto de partida. ¿Podría hacerlo no previniéndose contra los vicios y las corrupciones de la etapa anterior?

### LA UNIDAD REVOLUCIONARIA

¿Hace falta recordar que la escisión a que nos referimos creó, de hecho, la verdadera, la auténtica, la inconfundible unidad revolucionaria?

¿Hace falta repetir que aquella escisión fue el resultado de una guerra a muerte entre las tendencias anarquis-

## ANALISIS La Prensa bajo la bota del franquismo

Estado: el Ministerio de Información y Turismo. Elevando a Ministerio la Información, el Estado franquista poníase al día con los Estados fascistas que con tanto cuidado atienden a esta rama de la deformación por la propaganda.

La organización definitiva del nuevo Ministerio era dispuesta por un decreto posterior, el del 15 de febrero de 1952. Dicho Ministerio abarca los siguientes aspectos: Prensa, Información, Radio, Cine y Teatro y Turismo. Cada una de estas actividades queda enmarcada en una Dirección General con sus consiguientes corresponsales en provincias, capitales y el extranjero. Es decir, que en cada provincia funciona una Delegación del Ministerio, cuyo jefe asume la Jefatura de todos estos servi-

por JOSE PEIRATS

cios de su demarcación provincial. En este aspecto general de los servicios depende de la Subsecretaría del Ministerio, pero en el aspecto técnico está relacionado con cada una de las Direcciones Generales afectadas.

La Dirección General de Prensa recibe órdenes del Ministerio por las que se regulan las actividades de los diarios, revistas, agencias de noticias y demás relacionado con la Información. A estas actividades corresponden otras tantas secciones. Como secciones, también, figuran determinados institutos tales como el «Círculo «Balmes» (para fomentar relaciones periodísticas entre nacionales y extranjeros) y la Institución de «San Isidro» (escuela-hogar para huérfanos de periodistas), mas la Escuela Oficial de Periodismo. Las otras Direcciones Generales responden a esta misma estructura. Entre ellas, la más afín a la de Prensa es la Dirección General de Información. Tiene esta por misión organizar actos públicos y solemnidades de intención propagandística oficial, la edición de libros, folletos, carteles y demás publicaciones no periódicas. Una de las facultades más distinguidas de esta Dirección consiste en «orientar» las actividades de los an-

teos Ateneos de Madrid y Barcelona. que tradicionalmente habían venido funcionando como instituciones culturales autónomas. Le están también adscritos la Editorial Nacional y el Instituto Nacional del Libro Español.

En cuanto a la Escuela Oficial de Periodismo quedó ya esbozada en la mentada ley del 22 de abril de 1938. Al nuevo Estado no le bastaba someter a vasallaje al viejo periodismo, sino que, fijos sus ojos en el porvenir, se propuso sacar a flote su propia generación de periodistas.

La idea inicial fue desarrollada por órdenes ministeriales como la del 24 de agosto de 1940, por la que se organizaron los primeros cursos de capacitación, preliminares a la creación, por

decreto del 17 de noviembre de 1941, de la Escuela Oficial de Periodismo. de reconocida «autonomía económica en las leyes del presupuesto». Dicho organismo quedó afectado a la Dirección General de Prensa, por decreto del propio Ministerio de Información y Turismo de fecha 15 de febrero de 1952. Posteriormente, por Orden del mismo ministerio (7 de marzo de 1953) se reorganizaron sus funciones como veremos a continuación.

Por aquella Orden, la Escuela Oficial de Periodismo quedaba definida como centro académico para la capacitación de nuevos periodistas en las distintas especialidades de la profesión. La Escuela tiene su sede en Madrid mas una sección o sucursal en Barcelona, en espera de que se vayan organizando otras en otras capitales de provincia.

La Escuela, de la que se dice debe funcionar «como un organismo autónomo adscrito a la Dirección General de Prensa» se halla reida por un Patronato y por órganos rectores y de asesoramiento de competencia específica. Para poder apreciar tal «autonomía» véase la constitución del Patronato, o sea de la autoridad suprema en el ré-

gimen interior de la Escuela. Presidencia: el ministro de Información y Turismo; Vicepresidente: el Subsecretario del Departamento; segundo Vicepresidente: el Director General de Prensa; tercer Vicepresidente: el Director de la Escuela. Forman el resto del Patronato, 19 vocales más los representantes de las secciones de la Escuela. Entre los vocales figura el representante del Sindicato Español Universitario (Falange).

Ahora bien, todos estos representantes no ministeriales son designados por el ministro a propuesta del Director General de Prensa.

La Junta Administrativa constituida dentro del Patronato, está también presidida por el ministro y forman parte de la misma los tres vicepresidentes. En cuanto a las escuelas que se puedan ir formando fuera de la capital del Estado, tanto el Patronato como la Junta Administrativa deben componerse de miembros designados por el ministro. Al ministro hay que someter el presupuesto de gastos e ingresos de la Escuela y bajo propuesta del ministro se nombra el personal docente, empezando por el Director. Este debe ejecutar en cada una de las secciones los acuerdos del Patronato. Al frente de cada sección hay un subdirector encargado de la aplicación del plan de estudios y de atender a los servicios docentes. El mismo es nombrado por el ministro a propuesta del Director de la Escuela. De igual manera es designado el secretario de sección, a cargo del cual corren la administración, los expedientes académicos, los archivos, etcétera.

En cuanto al personal docente, está compuesto de profesores titulares y de encargados de curso. Los nombra el ministro; los primeros a propuesta del tribunal designado al efecto; los segundos oyendo a la Junta Administrativa o a propuesta de la Dirección de la Escuela.

El ingreso de los alumnos se efectúa mediante convocatoria seguida de (Pasa a la página 4.)

## Cosas de Francolandia

GUERRA A LOS ENCENDEDORES. — HACIA LA ERA DE LA YESCA Y EL PEDERNAL. — ¿DESTALINIZACION DE COMORERA? — LA VENGANZA DE LOS DIOS DEL KREMLIN. — DE COMO EL COMUNISMO FORJA A SUS MARTIRES.

Por disposición del Ministerio de Hacienda, publicada el 8 de los corrientes por el «Boletín Oficial del Estado» los particulares que tuvieran en su poder encendedores el 31 de este mes sin el justificante de haber satisfecho en su día el impuesto, estarán obligados a adquirir en las expendedorías de tabacos una tarjeta o tarjetas que pasarán a ser la documentación de identidad del encendedor o encendedores. Todo encendedor que carezca de la consiguiente tarjeta será considerado clandestino y podrá ser secuestrado sin perjuicio de la sanción que se le imponga como defraudador.

A raíz de este decreto leemos el siguiente comentario en «El Correo Catalán», de Barcelona:

«El mundo moderno complica las cosas. Antes el hombre podía ir libremente por la calle sin documento alguno, y ahora, incluso, ha de cargar con una tarjeta de usuario de encendedor para garantizar sus buenas relaciones con la Hacienda española.»

Oficialmente, hasta hoy, no existían encendedores en España. A punto de finalizar la prórroga del Monopolio de Cerillas, se reconocen todos esos encendedores que millones de españoles hace años que venimos usando y se nos va a exigir la tarjeta de usuarios de aquel mechero que alguien subrepticamente cuidó de pasar, burlando la vigilancia de los aduaneros.

Es justo el impuesto sobre los mecheros, como lo son los que existen sobre las patatas o sobre los sombreros. Pero nunca se han exigido tarjetas de consumidores de patatas, ni tarjetas de usuarios de sombreros.

Si hasta ahora no existieron mecheros en España—oficialmente—, lo natural sería que el impuesto lo cobrasen en la tienda, cuando levantada la venda fuéramos a comprarlo. Pero, por desgracia, hay millones de ellos en España que han sido reconocidos, y la tarjeta ha sido la única solución para cobrar el impuesto sobre todos los encendedores que de alguna forma cruzaron las fronteras.

Esta tarjeta de usuarios de mecheros —y si no al tiempo—va a ser terreno abonado para que desde el extranjero se agudice la ironía contra las cosas españolas. A los españoles del siglo XXI, quizás se les exija la posesión de un documento de usuarios de calcetines de nylon.

Uno piensa, mientras tanto, en aque-

En los medios de emigración española de París se estima que la información publicada el lunes por «L'Humanité» al respecto de este antiguo titista preludia la rehabilitación de Comorera, quien sería así el primer comunista occidental absuelto de las acusaciones lanzadas no hace mucho contra él. (Pasa a la página 4.)



—No crees que no ha nacido aún el «snob» que le corte la barba a éste?



# Las tareas del Pleno Intercontinental

## ¿Ha cumplido la F.I.J.L. su misión específica? ¿La sigue cumpliendo?

II

En el artículo que sobre este mismo tema fué publicado en estas columnas la pasada semana, dejamos precisados cuáles fueron los propósitos que animaron a los jóvenes libertarios al decidirse a constituir la organización juvenil, cuáles los objetivos esenciales que perseguían y por qué medios se propusieron alcanzarlos. Uno de esos objetivos consistió en *luchar contra la política y contra el Estado*.

Amplio, amplio es el campo de actuación que ofrece el enunciado que consignado queda. Y como quiera que de lo que se trata ahora es de saber si la F.I.J.L. ha cumplido su misión específica—que no le es exclusiva, lo tenemos bien en cuenta—en el vasto campo de actividades que supone la lucha contra la política y contra el Estado, habremos de limitar nuestra exposición a los casos concretos que nos son conocidos y a formular nuestro juicio en base a determinada particularidad, que más bien resulta una generalidad. Queremos decir que nos referiremos escuetamente a lo que la F.I.J.L. ha hecho en el sentido de velar por la integridad de las ideas anarquistas y a fin de que sus tácticas de lucha fueran siempre acordes con sus principios y finalidades. Estamos seguros de que, al obrar de este modo, no traicionamos lo que los jóvenes libertarios quisieron expresar al hablar de lucha contra la política y contra el Estado, pues, a fin de cuentas, el velar por la integridad de las ideas y el procurar que haya concordancia entre tácticas y principios, es luchar, en cierto modo, contra la política y contra el Estado. Porque, ¿es que el negar asistencia a esas instituciones, no es querer colaborar con ellas, no es ya en sí un principio de combate y de combate esencial contra las mismas, máxime si se tiene en cuenta que la finalidad opuesta es la misión esencial de éstas?

Y bien, ¿cuál ha sido el papel desempeñado por la F.I.J.L. en este terreno? Ya hemos dicho que en esa misión no tenía la exclusiva. En consecuencia casi nos resistimos a tomarla como cosa específica de la F.I.J.L. No obstante, como iremos viendo, hay situaciones en que la posición de las organizaciones y de los movimientos evoluciona o retrocede, gira a derecha o a izquierda según sea la presión que en el seno de cada uno de ellos ejerce la juventud. Y a pesar de todo hay que convenir, que en este aspecto concreto, existe también una misión específica a cumplir, netamente juvenil.

Uno de los argumentos que fueron esgrimidos en contra de la creación de la organización juvenil al constituirse ésta con carácter independiente—argumento que aún se sigue utilizando por parte de determinados militantes—fue el que aún tiende a hacer creer que el hecho de que los jóvenes estén organizados por separado expone a su organización—dada la corta experiencia de sus componentes—a ser pasto de oportunistas y aventureros y a sufrir constantes desviaciones ideológicas.

¿Qué vale este argumento? Nada en absoluto. Al principio, cuando aún no había hecho la experiencia, todavía hubiera podido tomarse en consideración. Actualmente está más que desahogado, pues, lo contrario, precisamente, es lo que se ha producido en el transcurso de veinte años.

Recuérdese a este respecto la posición adoptada durante el período 36-39 por las J.J. LL. de Cataluña y por las de la mayoría de los frentes de combate, en contra de la desviación ideológica de tipo circunstancial que se abrió paso en el seno de las organizaciones adultas, manifestada a través de la colaboración política y estatal que se practicó en aquella época. Recuérdese que las J.J. LL. se constituyeron clandestinamente en Francia, en pleno período de ocupación alemana, a fin de servir de dique de contención a la posición reformista que se perfilaba en las organizaciones adultas. Recuérdese que las J.J. LL. consiguieron reintegrarse al Movimiento Libertario, para formar bloque con las otras ramas, única cuando el Pleno de Muret les garantizó que sería seguida la línea política y antiestatal, que es consustancial a las organizaciones anarquistas y libertarias, determinada en el Congreso de Zaragoza. Recuérdese que, cuando más tarde, una fracción reformista de la C.N.T., al amparo de la situación confusionalista en que se vivía, cambió, momentáneamente, la trayectoria de dicha organización y rompió el compromiso de Muret, las J.J. LL. surgieron de nuevo a la palestra, se reorganizaron e iniciaron la batalla contra todo reformismo y contra la colaboración política y estatal, batalla sostenida hasta que, con el apoyo de algunos veteranos militantes, se logró vencer aquella corriente. Y recuérdese, sobre todo, que las J.J. LL. en España, en plena clandestinidad y casi inmediatamente después al triunfo franquista, cuando todos los ámbitos censurados y la colaboración, y se cifraban grandes esperanzas en las promesas hechas en las Embajadas, se reorganizaron y mantuvieron siempre una posición rectilínea e integralista, como lo atestiguan las páginas de «Ruta», clandestina, que en los años 45 y 46 ya salía en Cataluña.

Los que anteceden son hechos incontrovertibles que prueban de forma

palmaria que la F.I.J.L., en ese orden de cosas, ha cumplido con creces su misión específica. Es normal que así ocurriera porque esa forma de comportarse, ese constante empujar hacia adelante, con entusiasmo inquebrantable, en pos del ideal que han concebido sin mácula de ninguna especie, que persisten de forma intransigente, si se quiere, es natural y propio de la juventud. Sólo cuando pesan los años es posible admitir—no digo que siempre se admitan—ciertas cosas que entrañan a veces desviaciones al tener el ánimo aprisionado por sentimentalismos, hijos de visiones lejanas. En los jóvenes no se da, generalmente, ese caso. De ahí arranca la misión específica que los jóvenes, como fuerza impulsora de los movimientos adultos, tienen que cumplir en este terreno y que, reconocido está, que la F.I.J.L. ha cumplido en lo que le afecta. Pero, la sigue cumpliendo?

A nuestro entender sí. Con su sola presencia, aunque no hiciera otra cosa, insufla al Movimiento anarquista juvenil, deja intactas todas las esperanzas que en los años 45 y 46 ya salía en Cataluña. Y no se pierda de vista una cosa: que la causa en la que se han querido justificar todas las desviaciones a que hemos hecho alusión, es el problema en que se encuentra España desde 1936. Dicho problema no ha sido todavía resuelto—por desgracia—y pudiera ser que, a fin de que en los últimos pedruzcos de la rampa que conduce a su solución no se produjeran desalientos y nuevas desviaciones, merced a sentimentalismos, hasta cierto punto humanos, fuese aún muy necesario el impulso juvenil. Porque una cosa es cierta, como nos decía recientemente un joven, en una de sus cartas, al tratar de establecer la diferencia de interpretación entre viejos y jóvenes: «Los viejos ven el anarquismo a través del cristal español, y nosotros, los jóvenes, vemos el problema español a través del cristal anarquista».

J. BORRAZ.

(Continuación de la octava sesión)

YONNE. — Propone la fusión de los dos Editoriales y de los Servicios de Librería, después de lo cual se le dará el nombre que se crea conveniente, colaborando todos en la obra común. Si París no estuviera de acuerdo con la tal fusión, el S. I. trasladaría su Editorial y su Servicio de Librería a Toulouse.

INGLATERRA. — Propone se nombre una Ponencia para dictaminar sobre el problema que nos ocupa, la cual esté compuesta de 5 delegaciones, entre las cuales estarán las de París y de Normandía.

TARN. — Acepta la Ponencia propuesta por Inglaterra, y propone se adjunte el S. I. en calidad de asesor. El Pleno acepta la proposición de Inglaterra con la ampliación del Tarn.

Se procede al nombramiento de la misma, encontrándose con la dificultad de que París, a pesar de la insistencia de la Presidencia y de Normandía, no acepta formar parte de ella.

Finalmente, la Ponencia queda compuesta por las delegaciones de: Normandía, Inglaterra, Hérault-Gard-Lozère, Tarn, Provenza y el S. I. en calidad de asesor.

El S. I. — Aclara que desea se encuentre una solución que dé satisfacción a todos. Dice que no podría aceptar el encargo de asesorar sin antes haber dado ciertas explicaciones al Pleno. Ni como S. I., ni como no importa qué, podemos hacer obstáculo a la existencia de Editoriales y Librerías, pero sí interesa señalar que los compromisos que se adquieren, deben tenerse en cuenta en grado sumo.

Por lo que respecta a Propaganda, debe considerarse que el movimiento de venta en las Librerías, es de poco más o menos de 1.500.000 francos anuales, que por el descuento que se obtiene de los libros deja un beneficio de unos 25 a 30 mil francos mensuales, lo que equivale apenas al sueldo de un compañero encargado de la venta, si ese compañero fuera necesario.

BURDEOS. — Se siente descontento por la actitud del S. I., que tenía que haber informado antes como lo ha hecho ahora, con el fin de dar clarificación a las discusiones. Pide que en lo sucesivo no ocurra lo mismo.

S. I. — Aclara que ha considerado que hasta ahora no debía decir nada, dejando que las delegaciones, que son las llamadas a decidir, se manifestaran a tenor de sus acuerdos, y

que ha dado estas explicaciones porque se ha determinado que estuviera en la Ponencia.

Con esta intervención se da por terminado el debate sobre el apartado b) del 7º punto, reafirmando el Pleno en la Ponencia ya nombrada.

Se pasa a la discusión del apartado c) del séptimo punto.

Macizo Central: Ratifica todos los acuerdos ya tomados y pide sean cumplidos.

Savoie-Isère: Da lectura a un dictamen, que dice:

«CONSIDERANDO que sería una dualidad de funciones el crear en el seno de nuestra Organización actividades exclusivamente juveniles;

CONSIDERANDO que en la mayoría de los casos las FF. LL. de la F.I.J.L. no pueden realizar sus proyectos por falta de medios económicos y por dejadez de los compañeros competentes que deberían servirles de maestros,

PROPONEMOS que sea el Secretario de C. y P. del S. I. en conjunto con la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. y con el concurso de ambos organismos, los que sean encargados de llevar a la práctica todos cuantos acuerdos se han tomado, tanto en los Comités de la C.N.T. como en los de la F.I.J.L., que sean positivos y realizables en lo inmediato para la capacitación de la juventud».

Creemos posible la creación de un cuadro de profesores que puedan desplazarse a todas aquellas localidades donde se puedan crear escuelas de capacitación. En dichas escuelas se podría ir a la formación de oradores, de los que tanta falta tiene nuestro Movimiento.

Alto Garona: Presenta al Pleno el siguiente dictamen:

«Sobre el primer aspecto, entendiéndose esta Ponencia que más que estimular valores existentes interesa rescatarlos del retraimiento en que algunos languidecen a causa de susceptibilidades más o menos. Para ello sería necesario aumentar nuestro clima de respeto y tolerancia.

«En cuanto al segundo aspecto, entendemos que la única manera de favorecer la formación de valores nuevos es ir al propio filón o cantera. Hemos de aceptar el hecho de que la mayoría de nuestros militantes ha dado de sí todo lo que podía. Conviene tener en cuenta el promedio de edad de nuestra militancia. La mayoría de nuestros militantes está en los fatales cuarenta para arriba. Los valores que no se han revelado a esta edad no pueden ofrecer milagros. Estamos en los cuarenta y tantos los que en julio de 1936 éramos militantes relativamente jóvenes.

«Sería cerrar los ojos querer desconocer que nuestra organización del exilio ha envejecido, a veces prematuramente. Obviamente, por evidentes, señalar las causas. Lo que no podemos desconocer es que un Movimiento que no se renueva es un Movimiento en peligro de declive. No todo consiste en tener afiliados más o menos fieles, honrados administradores, activistas en la solidaridad y vestimentas pasivos de nuestros principios. Nos hacen falta oradores, militantes capacitados propagandistas cultos y sobre todo escritores. Un vistazo a nuestra prensa y a nuestras tribunas, y a nuestros comités, nos ha de decir que estas tareas pesan por años sobre los mismos hombres. Y nada más gastable que la materia hombre.

«Más que necesario, urge la formación de nuevos valores. Hablábamos de cantera en términos muy convencionales. No se puede ir a la juventud, como a la cantera, con picos y barrenos. En el joven está solamente la promesa. Pero la tarea de formar un militante es por demás delicada. De la predisposición, tacto y sentido psicológico con que nos acerquemos al joven depende el éxito o el fracaso de nuestra empresa.

«No basta estimular a los jóvenes a

que se organicen; no basta con poner a su alcance facilidades y medios materiales; no es suficiente orientarles, pretenderles capacitarlos y esperar sentados el fruto de nuestro heroísmo. Un militante no se forma en el laboratorio mezclando al buen tun tun ácidos e ingredientes. Un militante puede destruirse en una hora, pero necesita toda una vida para que se forme.

«Hemos dado con la palabra. Porque el militante se forma el mismo en el calor y clima adecuados. Debe haber siempre un límite entre el estímulo exterior y el fuero interno. Traspasar este límite puede provocar el repliegue, la espantada; puede provocar la deformación, no la formación.

«En consecuencia, sugerimos que nuestra Organización debiera desglosar de lo que son sus funciones de cultura y propaganda propias, tales como ediciones, periódicos, mítines, conferencias, doctrina y combate relacionadas con las ideas y los imperativos político-sociales permanentes o del momento, de cara a los afiliados y al gran público; debiera desglosar, repetimos, cuanto correspondiere a creación de nuevos valores, cosa a realizar por los jóvenes y entre los jóvenes.

«Por lo tanto, considerando que para la formación de nuevos valores hay que cifrar nuestra esperanza en la juventud; considerando la existencia de la F.I.J.L.,

PROPONEMOS que se dote a la F.I.J.L. de todos los elementos y medios de que disponga la Organización para que pueda cumplir aquellas los acuerdos de revalorización que adoptó en su último Pleno, cuyos aspectos más importantes son los siguientes:

«Que en todas las FF. LL. donde sea posible se organicen cursillos de capacitación militante de acuerdo con las características y posibilidades que reúnan los compañeros de la propia Local.

«En dichos cursillos, sin que ello suponga una línea rígida a seguir, se llevarán a cabo explicaciones y ejercicios prácticos sobre oratoria, literatura y sociología, se explicará el funcionamiento de nuestras organizaciones y lo más fundamental de las ideas que las animan.

«Cada una de las FF. LL. que tenga posibilidades de organizar dichos cursillos designará el profesorado entre los elementos más capaces del conjunto del Movimiento, bien del seno de la

propia localidad o de las más próximas en que hallará tal posibilidad.

«Únicamente, para que pueda servir de orientación general se establece lo anteriormente especificado, así como que si una F.L. contase con compañeros dispuestos al estudio y no dispusiera de profesor competente, tendrá la facultad de que aquellos puedan trasladarse a la localidad más próxima en que lo hubiese, o a la inversa, a fin de recibir las lecciones pertinentes. Los gastos de dichos desplazamientos correrán a cargo de la Organización en general, es decir, de la Comisión de RR. de la F.I.J.L. en el Exilio, la que, además, debe servir de nexo relacional para facilitar la puesta en práctica de tan importante tarea».

Hasta aquí el texto del Pleno de la F.I.J.L. Ahora bien. Habida cuenta de la psicología propia del joven; de que éste tolera con recelo toda interferencia no joven por reacción natural; que la juventud tiene su mundo, sus preferencias y sugerencias propias, consideramos que hay que dejar hacer a los jóvenes, limitándonos los capaces de serlo aún no siendo, a una labor de orientación siempre discreta, objetiva, jamás en plan de gran oriente o dómone.

Los aspectos susceptibles de detalle los dejamos encomendados a la práctica y al buen sentido de cooperación.»

«CENT»

SUMARIO N.º 70

Fontaura: La insurrección de los tejedores de Lyon en 1831. — Adolfo Hernández: El genio atormentado de Rembrandt van Rijn. — José Peirats: Tribuna de libre discusión. El proceso de la justicia. Reflexiones sobre la condición humana. — J. Huitrón: México y su pasado. Teotihuacán.—Rosa Areñiegas: Crítica. Un libro polémico.—Eugen Relgis: La significación de la antropofagia. — Han Ryner: Los primeros estoicos.—García Navarro: Hablamos claro.—Vladimir Muñoz: Whitman y Thoreau.—Docteur Eubee: El policía (el hombre y la función). — Microcultura. — Carlos M. Rama: El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable).

# SER CONSECUENTES

El hombre, en tanto que ser racional, no debería faltar a la palabra dada ni al ideal que dice sustentar.

Ser consecuentes a lo prometido y a un ideal, es dar valor al individuo en tal que hombre y a la organización en tanto que representante del ideal sustentado.

Según la consecuencia de sus afiliados una organización tendrá más valor (moral o material) que otras y sus obras resultados más o menos positivos.

Nuestra organización, la C.N.T., se mantiene en España y en exilio gracias a que sus militantes obran consecuentemente con los principios, tácticas y finalidades que encarnan y el ideal que sustentan.

La seriedad o valor orgánico del afiliado se puede constatar no según sus palabras, sino con la aportación que hace de colaboración directa. Colaboración consecuente y a imagen de sus ideas. Que deben ser las mismas que las de la organización de la que es afiliado.

Basándonos en lo señalado podemos afirmar que en nuestra organización con-

federal (como en todas las demás) «no estamos todos los que somos ni somos todos los que estamos». Unos nos vanagloriamos de lo que somos y hacemos, mientras otros, sin hacerse ver ni decir nada, aportan su colaboración sincera y eficaz a la obra a la que un día se adhirieron.

Entre nosotros sabemos que, mientras se proyecta algo, hablamos y discutimos, haciendo promesas que luego, a la hora de la verdad, cuando es necesario nuestra presencia y apoyo, no cumplimos.

La obra de la C.N.T., de nuestra organización, es la obra de sus afiliados. Según nuestros actos será el resultado conseguido. El prestigio que tiene la C.N.T. española se mantendrá si todos sus afiliados somos consecuentes con los principios, tácticas y finalidades.

No debemos preferir un espectáculo banal a una jira, por ejemplo, de nuestra organización. Ya que lo segundo, por su valor orgánico y propagandístico, tiene muchísimo más valor que lo primero. Olvidamos, a veces, que las pequeñas causas producen grandes efectos.

Ser consecuentes con las ideas y con la organización, es asistir a las Asambleas y actos de la misma. Aportar la colaboración en la medida de nuestras posibilidades. Ser consecuentes con la C.N.T. es no engañarse ni engañar a los demás.

Decimos que «no somos todos los que estamos ni estamos todos los que somos». Hay quien estaba afiliado a nuestra organización no porque sintiera las ideas que la caracterizan, sino que estaban por los posibles beneficios que de ella o por su mediación podían sacar. Al encontrarse ahora en el exilio, en que estamos obligados a no imiscuirnos en los problemas sociales, dejan aparecer lo que verdaderamente son. Unos vividores o unos reformistas

con ansias de poder político o social. El que antes estaba afiliado a nuestra organización porque sentía las ideas que ella representa, continúa manteniendo su fe y su esperanza; aporta y coopera en la obra que la C.N.T. tiene emprendida. Es gracias a sus fieles idealistas; gracias a los que creen en un porvenir mejor para la clase trabajadora, que nuestra C.N.T. prosigue su camino adelante, hacia horizontes en que brilla y perduran la llama de emancipación social. Es hacia esos horizontes, lejanos, ciertos es, pero que a no dudar se conseguirá llegar, que los verdaderos amantes de las ideas que encarnan a la organización confederal debemos mirar. Con visión clara y dispuestos a no dejarnos engañar por cantos de sirena, cantos falsos con el solo fin de desviar del camino y finalidad que nos hemos trazado. No debemos dudar de lo bien fundadas de nuestras aspiraciones.

Angel BASSA.

## Servicio de librería del Movimiento

Podemos servir los siguientes libros:

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

Eca de Queiroz: «Los Mais» (2 volúmenes), «El crimen del Padre Amaro», «Epistolario de Fadrique Mendes».

Tolstói: «Resurrección».

Dostoyevsky: «Los hermanos Karamazov», «Humillados y ofendidos», «El sepulcro de los vivos».

Gabriel y Galán: «Obras completas» (poesías).

Mazoni: «Los novios».

Pedro A. de Alarcón: «Final de Norma», «El niño de la bola».

Longo: «Dafnis y Cloe» (trad. de Juan Valera).

BIOGRAFÍAS.

De Luis Vives, por A. Lange; de Voltaire, por A. Labriola; de Descar-

tes, por A. Fouillé; de Schopenhauer, por Th. Ribot (a 420 francos); de Malatesta, por L. Fabbri (a 525).

FOLLETOS.

Otelicia: «Crítica anarquista de la sociedad actual», 50 francos; Han Ryner: «La Grecia libertaria», 60 frs.; J. Peiró: «Problemas del sindicalismo y del anarquismo», 10 frs.; I. Puente: «El comunismo libertario», 10 francos; «Karaquanda», 10 frs.; Tolstói: «El Poder», 10 frs.; L. Fabbri: «Qué es el anarquismo», 10 frs.; Malatesta: «Entre campesinos», 20 frs.; R. Mellá: «La ley del número», 14 frs.; Id.: «La acción moral», 8 frs.; R. Rucker: «Fermín Salvocheña», 8 frs.

Pedidos a «CENT», hebdomadario: C.C.P. 1197-21, Toulouse (H.-G.)

# Las luchas de la F.O.R.A.

«Compañeros portuarios:

Por arriba de una enorme cantidad de problemas nuestros, ya conocidos por el gremio, se nos presenta hoy un problema grave reclamando a gritos nuestra intervención. Los valores humanos han sido manifiestamente por una maniobra indigna gubernativa patronal. Siete mil obreros navales han sido condenados al hambre por un lock-out gubernativo patronal. En la historia del proletariado argentino ha de quedar grabado esta criminal provocación a los hombres del trabajo; siete mil familias obreras; se les ha puesto la sentencia infamante de entregarse manifiestamente a la voracidad explotadora de los negros modernos, o sucumbir por el bloque gubernativa patronal. Los hijos de estos trabajadores que hoy no tienen pan, son seres humanos, cuyo único delito es el de tener un padre digno y rebelde que lucha por mantenerlos en su dignidad.

El delito de los trabajadores cesantes, es el de haber presentado a los patronos, por medio de su organización responsable, un pliego de condiciones tendiendo mejores condiciones de trabajo, tal como corresponde a la evolución moral y material de los pueblos. Las seis horas de trabajo como jornada máxima, exigida por estos trabajadores organizados, es el «delito» que nos alarmó a la jauría de chacales que se desfilaban en bacanales y orgías, las economías usurpadas al trabajador.

«¿Puede negar este derecho a los productores para acondicionar la vida a métodos más humanos? ¿O es de los esclavos blancos?»

Se pone el grito en el cielo de que hay poca producción, que hay que trabajar más, mientras enormes falanges

de vampiros sedientos, chupan a torrentes la dulce savia de producción ajena. No, señores; están ustedes muy equivocados; la ofensa que habéis inferido a todos los trabajadores conscientes del país. Si los señores patronos creen que la fuerza les favorece, ellos cargarán con la responsabilidad.

Compañeros portuarios: como medida previa y cumpliendo con el principio impercedero de solidaridad planteamos lo siguiente: Primero, adonde quiera que pudiera haber algún instrumento patronal que sirva de rompe-huelgas, hay que hacerlo bajar del barco, o en su defecto bajaremos nosotros. Segundo, si esta situación no se soluciona en favor de los trabajadores, habrá que ir preparando paros de protesta contra el crimen patronal y en solidaridad de los compañeros navales.

A los trabajadores navales les decimos, compañeros, firmes y adelante; no estáis solos; la historia no la han escrito los cobardes; la justicia es nuestra, el porvenir nos pertenece.

Vaya nuestro repudio y nuestro anatema para los explotadores que prefieren condenar al hambre a 30.000 personas antes que reconocer el derecho a la decencia y honestidad de los trabajadores. ¡Viva la solidaridad de los trabajadores! ¡Viva la F.O.R.A.!

LA COMISION.

Septiembre de 1936.

NOTA.—Por otra parte, esta organización enjuicia la presencia de la exposición franquista en el barco «Ciudad de Tolero», esa rimbombancia de la abundancia expositora franquista, está cimentada en el crimen y el hambre del pueblo español. Toda persona medianamente humana, debe de repudiar toda exposición de «abundancia y cordialidad» que está cimentada en el crimen y la miseria de los pueblos.

OTRA.—Que ningún portuario realice o reemplace a obreros marítimos durante el paro. Únicamente hay que trabajar en tierra.

# NECROLOGICAS

ANTONIO SANTOLARIA

La Federación Local de Auzat tiene el sentimiento de comunicar el fallecimiento del compañero Antonio Santolaria, natural de Sesa (Huesca). Falleció a los 51 años de edad, el 26 de septiembre, en Viadosos (Ariège). El compañero Santolaria fué siempre un firme defensor de nuestras ideas y un activo militante. Desempeñó casi siempre cargos en nuestra organización y en S.I.A.

Desde hacía tres años había tenido que dejar el trabajo víctima de una enfermedad eminentemente de los refugiados, una lacer del trabajo subterráneo o de la alta montaña: la silicosis.

El entierro fué civil. El féretro iba cubierto con los colores confederales y acudieron al cortejo compañeros y amigos de diversos pueblos del departamento de Auzat-Viedessos. El compañero Arnal se hizo cargo de la oración fúnebre. El alcalde de Viadosos, M. George, despidió el duelo con sentidas palabras.

Reciban su compañera, hermano y madre nuestra más sentida condolencia.

ALFONSO CUCHILLO

Víctima de un accidente de carretera dejó de existir el 7 de octubre el compañero y miembro de la F.L. de Blaye-les-Mines, Alfonso Cuchillo Balboa, de 31 años de edad. Deja compa-

ñera y dos niños de corta edad sumidos en la más profunda tristeza.

La F.L. de Blaye-les-Mines y la C.N.T. en general pierden un compañero lleno de promesas y bellas cualidades. Su muerte ha sido muy sentida por todos, y al entierro, que fué civil, acudió toda la colonia española del pueblo y de Carmaux, además de gran número de franceses y de otras nacionalidades.

El compañero Sánchez, en nombre de la C. de RR. del Tarn, rindió el último homenaje al malogrado compañero con unas breves palabras de afecto fraternal dando al mismo tiempo las gracias a cuantos figuraban en el cortejo.

A su compañera e hijos esta F.L. les testimonia el más profundo pésame.—La F.L. de Blaye-les-Mines.

MIGUEL GUTIERREZ CESPEDEZ

Su muerte nos ha causado dolorosa impresión, como la de todos, compañeros, que duda cabe, pero la de Miguelillo, como familiarmente le llamábamos, nos ha sorprendido, ya que su estado de salud, si bien era delicado, no permitía esperar un tan fatal desenlace.

«¿Quién era el compañero Gutiérrez? Era simplemente un compañero, uno de esos numerosos y ejemplares militantes anónimos, cuya actuación no sale a la luz de las tribunas ni de las pu-

blicaciones, pero que son la amplia base en la que se sostienen sólidamente los pilares de la Organización.

Los que le hemos conocido íntimamente, sabemos con el tesón y firmeza con que se ha mantenido en el exilio, particularmente duro para él, viejo, sin familia y con su salud muy quebrantada. Sólo los que han pasado por este vía-crucis de la existencia del refugiado, huérfano de todo amor y cariño, obligado a vivir de forma reducida y sin ninguna de las más elementales comodidades que hacen más llevadera la amarga vida, saben apreciar la recia voluntad que hay que tener para no doblegarse y rendirse. Hasta el último momento el compañero Gutiérrez ha sido de los que resisten y de los que con su muda, pero tenaz protesta, han mostrado al mundo la tremenda injusticia e ignominia que representa el régimen franquista.

Reciba el compañero Gutiérrez nuestro último saludo que nace de lo más íntimo y doloroso corazón.—La Agrupación de Argel.

LA F. L. DE ARGENTAT

Envía sus más expresivas frases de condolencia a los familiares de nuestro malogrado compañero Bernardo Pou y una su dolor al de la Organización en general por la pérdida de tan valioso compañero.

«El Grupo Artístico «Iberia» de Roanne inaugurará su temporada con un festival que tendrá lugar el 10 de noviembre, a las nueve en punto de la noche, en la Caserne Werle, carretera de París, con fines benéficos.

Primera parte: Obertura por la Orquesta Jean Belissou, «La huelga de los herreros», poesía, Juan Paterna y su conjunto: Mlle. Valomom (Dudu), acordeón. Lourdes Plu, rapsoda. Alvarado y su hijo en baile y canto español. Recital por Farré y su ballet.

Intermedios musicales por Belissou y su orquesta.

Segunda parte: «Lavativa», cómico parodista, Farré en una de sus creaciones criollas (canción), María Romero, Juan Paterna y la precóz Lolín, en poesía. Morente, en canto flamenco. Eloina y Manuel Brosted, en aires de Aragón (jotas). Ballet folclórico de los Auberges de la Jeunesse en sus danzas internacionales. Carreño en su recitar de guitarra. Fin de fiesta por Farré, Libertad Cuello y compañía. Presentará el espectáculo la locutora madame Sabas.

Para invitaciones dirigirse a la Comisión.

«El Grupo Artístico «Cultura Popular» pondrá en escena el domingo 4 de noviembre, a las tres de la tarde, en la sala Sontay, la interesante obra de Linares Rivas, «Fantasmas».

Para localidades dirigirse a 42, rue Lalande, a P. Alonso.

«S.I.A. de Montauban organiza un festival para el día 28 de octubre, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo. Al objeto, el Grupo de S.I.A. representará el drama de Angel Guimerá: «Tierra baja».

Queda invitada toda la población española montañesa. Para invitaciones dirigirse al compañero Tortajada.

«El día 28 de octubre, por la tarde, tendrá lugar en Grenoble un festival en colaboración de los grupos artísticos «Nuevo Día», de Vienneville, y «El Progreso», de Saint-Etienne. La fiesta tendrá lugar en el Teatro Jay.

Programa: 1) El drama social en un acto «El círculo vicioso»; 2) Varietas. Concierto instrumental por Santos Lara y González. Canciones selectas por Tonda. El monologuista Lucas, Jotas aragonesas por la maña José Mir. La diminuta bailarína Albita Méndez y el fantasma González con su guitarra. Animador: Del Olmo.

«El domingo 4 de noviembre tendrá lugar en el Cine Familia de Pamiers una conferencia a cargo del compañero José Peirats, quien disertará sobre el tema «Imperativos de la hora».

El acto comenzará a las diez en punto de la mañana.

«El 6 de noviembre, a las 21 horas, tendrá lugar en Perpignan una importante conferencia por el compañero Paul Lapeyre, que versará sobre el tema «L'Église et la femme».

«Organizada por la C. de R. de Savoie-Isère, el domingo 28 del corriente, a las diez de la mañana tendrá lugar en Grenoble, Salle du Théâtre, rue de Jay, una conferencia a cargo de José Peirats, quien disertará sobre «Vistazo a la actualidad española».

«El domingo 28 del corriente, en el cine Roxy, 30, rue Tapis-Vert, Marsella, a las diez de la mañana, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Germinal Esgleas, que tratará del siguiente tema: «Situación actual del Movimiento y perspectivas de su futuro». Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes con sus familiares.

«La Federación Local de Lyon, con-

tinuando su ciclo de charlas comentadas, organiza para el domingo 21 la segunda de la serie bajo el sugestivo tema de «Valores positivos y negativos de la revolución». Se invita a todos los compañeros y simpatizantes.

CONVOCATORIAS

Por la presente quedan invitados todos los adherentes a S.I.A. de Perpignan a la asamblea general de la misma que tendrá lugar el sábado 27 del corriente en el café de la Place de Cassagnes, a las 21 horas.

«La Federación Local de Saint-Etienne (Loire) convoca a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará el 4 de noviembre, a las 9'30 de la mañana.

«La F.L. de Caen convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 28 de octubre a las nueve de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

«La F.L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 11 de noviembre, a las 9'30 de la mañana, en el sitio de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

«La Federación Local de Perpignan convoca a todos sus afiliados, a asamblea general que se celebrará el próximo domingo día 28 de octubre, a las nueve de la mañana, en el local del Café Cassanyes (Plaza Cassanyes). Esperando la asistencia de todos, rogamos la máxima puntualidad.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Felipe Lofito Allué, de Sardañola (Barcelona), que salió de España cuando la retirada de Cataluña, dejando a esposa e hijos de corta edad. Su hijo Anselmo, desde España, pregunta por él, pues ha tenido noticias de que reside en Francia. Hasta el presente lo había dado por muerto. El interesado o quien pueda dar noticias puede dirigirse a Eloy Montoya: 49, rue de la Mutualité, Grenoble.

«El compañero S. Darza Rivera pregunta por su tío José Darza Domech, que hará un año se encontraba en 24, rue Sandy, Plaine de St-Denis (Seine), para comunicarle la muerte de su hermano. Escribid a S. Darza Rivera, Au «Petit-Cœur», par N. D. de Briançon (Savoie).

COLONIA DE AYMORE

Al efecto de facilitar la tarea de los compañeros de la Colonia, se ruega a las FF. LL. y a cuantas personas hayan de enviar a Aymare giros o cartas certificadas con destino al conjunto de la Colonia, que lo hagan expresamente a nombre de José Romero, Colonia d'Aymare, Le Vigan, par Gourdon (Lot).

Cualquier otro procedimiento entorpece el trabajo de los compañeros y crea dificultades para la normal recepción de los envíos.

AVISO

Los compañeros y Comités orgánicos deberán abstenerse en lo sucesivo de dirigir correspondencia, ni ninguna clase de envíos a nombre del compañero Rosendo Clemente, 7, rue de la Teinturerie, Pamiers (Ariège). El compañero en cuestión, que hasta hace poco había sido Secretario de la C. de Relaciones del Núcleo de Ariège, ha cambiado de domicilio.

FEDERACION ANARCHISTE

El Grupo de Montpellier de esta Federación organiza para el lunes 5 de noviembre, a las 21 horas, en la Salle de Pavillon Populaire, una interesante conferencia a cargo de Paul Lapeyre, quien versará sobre «Les miracles de Lourdes».



## Ibáñez se repite el plato

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NO tenemos la cifra exacta de los muertos ni de los mutilados y heridos por las fuerzas de carabineros que el pasado 17 de septiembre balearon a una concentración de 2.000 obreros en la Oficina salitrera de Pedro de Valdivia, perteneciente a la provincia de Antofagasta en el norte chileno. Según el parte oficial, un obrero resultó muerto y 14 heridos, cuatro de gravedad.

De ser cierta dicha versión, estamos por creer que las ametralladoras que las fuerzas policíacas manejan en esta ocasión, no solamente disparaban «al aire», como nos dice el parte del gobierno, sino que además, las mismas estaban cargadas con balas de algodón o cosa parecida, en lugar de los terribles proyectiles comunes y corrientes. También estamos por creer que si los carabineros al mando del mayor Opazo dispararon «al aire», el aire de Pedro de Valdivia es un aire traído que hizo que las balas rebrotaran sobre los indefensos pechos de la multitud de huelguistas que en esos momentos celebraban un mitin tratando de buscar una digna solución al conflicto que desde hacía más de dos meses, mantenían con la empresa minera que los explota. Ahora ya resulta casi imposible descubrir la verdad exacta de la masacre, dado que el Gobierno ha tenido a bien declarar el estado de sitio por seis meses, para las provincias de Tarapacá y Antofagasta.

No obstante, el diario «Prensa Libre» de Santiago, en su edición del día 18, elevaba el número de muertos a tres y el de heridos a un centenar, 20 de ellos muy graves. Pero hoy—21 de septiembre—, día en que apareció la revista gráfica «VEA», que acostumbra a hablar claro sobre los diversos acontecimientos que se van produciendo en el país, no trae una sola línea sobre el infame episodio, lo que indica con bastante claridad que todo va a quedar silenciado por las autoridades, para no exaltar demasiado los ánimos, ahora que acabamos de salir de la gran celebración del aniversario de la patria, con la incomparable parada militar, que estuvo como nunca, y demás consideraciones de orden social y económico.

Allá atrás, en la pampa salitrera, en el desierto chileno, quedan los mineros con sus graves problemas resueltos de una vez, por la violencia de los guardadores del orden a toda costa: para ello, la pampa se llenó de uniformes y artefactos de guerra, y el coronel Emilio Delckers Kiel—excelente jefe de Carabineros, muy conocido por su eficacia en el cumplimiento del deber y que fué rápidamente enviado a Pedro de Valdivia, para terminar la cacería de dirigentes sindicales y otros protestatarios—, ha dado cuenta a la Dirección General de Carabineros de Santiago «que reina tranquilidad y calma en la zona norte».

¿Qué podemos agregar a lo expuesto? Una simple crónica resulta muy poca cosa para manifestar el siniestro contenido de los hechos que damos a conocer. Ellos hablan por sí solos. El señor Ibáñez parece estar dispuesto a repetir la historia de su mandato anterior y a continuar por el mismo camino que lo llevó al exilio en el 31. El apelo de los estudiantes—casi todas mujeres—en Santiago, hecho ocurrido hace pocos días y la masacre de mineros de Pedro de Valdivia, nos dan la tónica de su sistema de gobierno. Pero, en

## COSAS DE FRANCOLANDIA

(Viene de la página 1)

Quiénes conocemos a Comorera sabemos que éste no tiene, ni mucho menos, madera de héroe. Comorera entró clandestinamente en España tras haber escogido entre una muerte problemática y una muerte que creyó cierta. A raíz de su defecación o caída en desgracia Comorera temió por su vida en Francia. Un vistazo a la prensa comunista de aquellos días daba una impresión poco halagadora: para su integridad, máxime teniendo el enemigo en el seno de la propia familia. La detención en Barcelona de Comorera (donde estuvo escondido varios meses y completamente inactivo) es más bien obra de las denuncias de Radio-Pirenaica que se apresuró a señalar a la policía franquista su presencia en España.

No estamos de acuerdo en que el viraje del «Partido» hacia el que calificamos un día de «viperia impúdica» obedezca a monserga alguna de destalinización. Reivindicarle en el momento en que el fiscal pide para el detenido la pena de muerte es la mejor manera de contribuir a que ésta le sea aplicada por el tribunal. Lo que si creemos es que se quiera sacar doble provecho de la suerte de Comorera: por una parte precipitar su liquidación, con lo que quedaría satisfecho el dios de la venganza; por otra hacer de Comorera un mártir para explotarlo ante las «masas» de mañana.

El caso de Comorera nos recuerda el de tantos y tantos «robots» comunistas enviados a España por el «Partido». Con ellos se procedía así: Recién llegados a España eran denunciados a la policía franquista por el mismo partido. Detenidos y fusilados el «Partido» forjaba así a sus mártires. Con otros, por si la justicia franquista pudiera sentirse clemente, se organizaban en el exterior ruidosas campañas que se pretextó de ser en favor del detenido comprometían su suerte terriblemente. En estas campañas se le sacaba al detenido a colación la abultada hoja de servicios por la causa del «Partido», en la que figuraban sus hechos de resistencia reales o imaginarios. A veces se publicaban supuestas cartas enviadas clandestinamente por el preso y hasta entrevistas con declaraciones verdaderamente comprometedoras. Todo era bueno para poblar los altares comunistas de iconos martiri-

realidad, no es cosa del otro mundo que un militar resolviera o trate de resolver los problemas con medidas militares.

Lo importante es saber qué beneficio representa el uso de la fuerza ejercida en contra de los trabajadores en huelga. ¿Se les proporciona con esto más pan, más cultura, más techo y abrigo? ¿Acaso el derramamiento de sangre proletaria llena los estómagos vacíos de los niños, de los viejos y de las esposas de los mineros que sueñan con un mejoramiento económico que les haga menos insufribles sus tristes existencias? Es posible que así lo crea Su Excelencia.

Empero la realidad nos indica todo lo contrario; ella nos demuestra que las balas no producen más que sangre, sufrimiento y lágrimas en una sucesión fantasmagórica.

Ahora la huelga del salitre, no cabe la menor duda, ha sido resuelta de una manera eficaz por el gobierno, o mejor dicho, por la sádica acción de sus esbirros más fieles, más valientes y heroicos. Si la huelga ha sido resuelta para bien de la compañía explotadora, para bien de la burocracia y de todos los acomodados del régimen que nos domina. Sin embargo, en los hogares proletarios del salitre, allí, se ha decretado—junto con el estado de sitio—un duelo unánime que no será acordado fácilmente con sermones ni con predicas salvadoras. Un duelo, un llanto interminable por los caídos y por todos los que sufren la represión desencadenada por el poder, en contra de los que todo lo producen.

JAVIER de TORO.

## COLOR de las bocas

(Viene de la página 1)

acercar de los fines que la revolución ha de perseguir, sea por falta de audacia en un sector determinado, sea por estimar otro sector que la liberación se alcanza también mediante un cambio de amos, la ruptura constituye la primera y la más apremiante de las necesidades. Porque en tal situación los más apocados neutralizan la acción de los más atrevidos, y porque los grupos que navegan con brújula y son capaces de atreverse, pueden muchísimo más que un conjunto desorientado e indeciso.

¿Y entonces? Entonces, libres de la traba que el nexo representa, los segundos serán capaces de atraer a su órbita a los primeros—o a una parte de ellos—, sobre todo si les colocan, unos tras otros, ante los hechos realizados.

En todos los grandes movimientos acabaron por imponerse, sabiendo evitar el desvío, los que tenían más seguro norte y mayores gallardías.

Y tal como está ahora el ambiente, y tal como la España que trabaja en la clandestinidad se manifiesta, todo indica que el fenómeno habrá de repetirse.

Interesa a los rumbos del futuro mañana no perderlo de vista.

CONDICIONES INDISPENSABLES DE LA UNIDAD

Si no parte de la base y no responde a las más altas aspiraciones, al afán de transformación completa, al deseo de ver hundidos para siempre todos los privilegios y todos los poderes, ¿para qué sirve? ¿A costa de qué y de quién se puede llegar a ella?

No nos engañemos. Repetimos aquello que tendremos que estar replitiendo infinitamente de veces mientras nuestros principios no se hayan hecho carne y vibración: perenne en una parte de aquellos que tan sólo obligados por la fuerza bruta se avienen a soportar cadenas miserables.

Nosotros podemos ir—tenemos que ir—del brazo con los trabajadores en todos los terrenos y en todas las circunstancias. Con aquellos que no ciben la vida en sociedad sin el rectorado del verjugo, de las jerarquías, de las diferencias sociales. Con aquellos que reputan indispensable, como la más natural de las instituciones, como el aire y como la luz, el brutal ordeno y mando. Con aquellos cuyo único ideal confesado es la conquista del Poder.

«Ese Poder que nosotros queremos eliminar de la convivencia humana!»

Eusebio C. CARBO.

EL DERECHO AL SUFRAGIO. — Este también es otro derecho que nosotros llamamos estatal; un derecho que le pertenece aunque millones de personas creen que forma parte de la libertad individual. En los cien últimos años, el Estado lo dio como gracia, una vez calificándolo, otras universalizándolo y finalmente extendiéndolo a hombres y mujeres. La ilusión antigua sobre el sufragio partía de un mito: el hombre libre y sabio. El hombre es libre de emitir su voto por fulano o mengano, por un partido y otro cuando llegue a esto ya estarán solucionados todos los problemas sociales, económicos, morales y políticos. Hasta un partido como el Socialista en su retroceso reformista de 50 años, vivió la ilusión de su triunfo definitivo eliminando el proceso revolucionario que históricamente lo había engendrado y que llevaba en su seno como germen promisor, la ilusión del sufragio detrás del mito de la conquista del Estado por medio del voto. Los acontecimientos mundiales liquidaron la ilusión y dejaron firme el mito estatal en la mente de los hombres.

Bastante responsabilidad recae sobre la creencia estatalista, la espe-



# CNT

Por la voz de la España del EXILIO

## DIVULGACIONES

# EL ACUEDUCTO

HACE cien años justos que Gustavo Flaubert, célebre literato e historiador francés, daba a la admiración del mundo un libro histórico admirable: «Salambó». Este libro maravilloso es un relato de las guerras del mundo con los detalles y consideraciones que surgen de los pechos doloridos que ansiamos la Paz. Los elementos principales de este horrible relato, eran los Cartagineses y los Romanos, que luchaban sin parar unos por su país, Cartago, y otros por su pueblo alejado de allí, que era Roma la poderosa. Salambó era un sacerdote en formación, pero ya con esclavas a su servicio y riquezas y honores a su disposición y, como es natural, a su alrededor surgen los relatos de amor. El gran contraste.

Nuestro insigne literato Pérez Caldós, en sus «Episodios Nacionales» y penúltima obra, titulada «De Cartago a Sagunto», nos instruye también en el cómo y el por qué de los horrores de las guerras, en todos los tiempos detestables, pero más en aquellas en que los mercenarios hacían de la muerte un productivo medio de vida, un negocio detestable.

Ante todo, y sobre todo, Flaubert es un gran pacifista, si el ser pacifista es poner de relieve y hacer oír los horrores de la guerra. Nadie le ha superado en este aspecto. Los XV capítulos de «Salambó» son quince catilinarias en contra de la barbarie de ciertos hombres. Y podéis calcular en 300 páginas de letra menuda los actos de todas clases que se pueden relatar, mayormente si la inteligencia de un gran autor se dirige con preferencia al corazón, que es donde hemos acordado que radica el sentimiento, más propiamente que en el cerebro, destinado por regla general al interés y al cálculo.

Los escritores se desviven en predicar la Paz, pero generalmente tenidos por inocentes cuando no por equivocados. Se admiran y se glorían sus obras, pero no se toma nunca por bandido de enganche, que consiga, definitivamente, la iniciación del movimiento de la paz, que si bien existe en las almas, está todavía muy lejos de existir en una realidad material y práctica.

Nos es imposible glosar, y menos detallar, el libro «Salambó», porque él en sí va es una rigurosa condensación, una apretada síntesis del estado embrionario de la gente del pueblo cartaginés y de sus rivales, todos enloquecidos y desalmados. Y por esto, sólo pretendemos desgranar un hecho concreto. Intentar medir el alcance de una sola acción, de una sola brutalidad guerrera y asesina entresaca del número infinito que nos ofrece la Historia, y es el capítulo XII del libro «Salambó» el que nos colma la medida.

Su título es «El acueducto», y su acción la escena sangrienta y cruel de una guerra continua e implacable, además de guerra, negocio y poder abusivo.

Y es el agua la que ha sido asesina en esta ocasión, pero no por su instinto, razón y destino, sino por contaminación, por contagio del mal, por las razones inexplicables que siempre acompañan al crimen.

El acueducto ha obrado como la guillotina, ciegamente, convirtiendo la fecundidad en desgracia. Se ha trocado en mal por el contacto con el hombre, lo que fué creado para el bien: el agua. El agua que segó vidas como la hozca, primero; el degüello y la guerra después, la guerra siempre, desolando pueblos, enardeciendo incautos y ambiciosos siempre... Pero faltaba algo más cruento todavía, la inundación. Y ésta se practicó como cosa admirable en el arte de la guerra. No bastan las piedras y los paquetes incendiarios de entonces, lanzados por las catapultas, y las flechas envenenadas impulsadas por los arcos; es la inconciencia de la inundación lo que ha de abrir el paso a las mesnadas y aumentar la codicia con el robo a mansalva.

El «Salambó» de Flaubert, ya lo hemos dicho, es una rigurosa condensación, una apretada síntesis del estado de los pueblos embrutecidos por la guerra, y se ha necesitado un talento extraordinario para exponer tantos detalles espeluznantes en una sola obra de descripción histórica.

Y ahí está «El acueducto». El cauce que lleva el agua a la ciudad amurallada y atrinchera, circule entre las dos paredes paralelas de sus lados y descansando sobre los atrevidos arcos, y apoyándose sobre los altísimos pilares formados de piedras macizas talladas en cubos regulares, tan ajusta-

do todo, que no se desvía ni se filtra una sola gota de agua.

Cortar el acueducto que pasa por lo alto es inundar todas las trincheras y todos los escondrijos estratégicos. Es

por ALBERTO CARSI

inutilizar todo lo previsto, es ganar la batalla sin riesgo de represalia, porque los ahogados no hablan ni se quejan; son cuerpos que se pudrirán rápidamente convirtiéndose en un enemigo callado e irresistible aunque inconsciente. Y a mayor abundamiento, hallándose la ciudad invadida de moribundos, que, con los muertos, serán materia espantosa para las funciones normales de la vida si aquello puede llamarse vida, un caos senejante de horror y de general angustia y desespero... Esta vez

fueron los bárbaros los victoriosos y los cartagineses los vencidos, gracias a los pormenores de destrucción y el desprecio de la vida. Otras veces fueron otros los agraciados, y así, se han agotado mil veces los colores alegres.

Nosotros, los naturales de la piel de toro tendida al sol, recordamos toda nuestra historia, y en cierto grado nos la hacen recordar en parte los nombres de Teruel, Tarragona, Segovia, Sagunto, etc., etc., esperando la época de un mayor relieve de la Historia mandonejada por sentimientos como Gustavo Flaubert y otros, sin olvidar a Caldós, autores que conseguirán como ver las almas tocándolas con la varita de virtud de su arte, y conseguirán sembrar el odio a la guerra, única forma que demostrará que el hombre, en general, es un ser racional y no una fiera.

## EDAD DE ORO DEL LIBERALISMO

Observado desde el plano político o económico, el orden social dilatado durante el curso del siglo XIX merece el calificativo de burgués o capitalista. En efecto, es innegable que dicho orden funcionó a favor de una clase poseedora y dirigente, la burguesía, y que, por otra parte, sus éxitos, sus conquistas en el dominio de las cosas materiales, se hallan en el activo de un tipo de organización movido por el capital, es decir, por el beneficio acumulado y reinvertido en el sistema productivo liberalmente. De ahí el nombre de liberalismo dado al sistema. Ninguna presión exterior se ejerce sobre el capital, quien hace lo que quiere. Ningún obstáculo, ningún freno se ejerce de fuera sobre sus empresas, las cuales obedecen solamente a su voluntad, a su mando.

Los economistas, es decir, la especie de gentes que sigue con lupa el curso del capitalismo, tienen el derecho de atribuir a esta libertad, a este dejar hacer, a ese dejar pasar, la eficacia del sistema, muy real puesto que la sociedad le debía, antes de abrirse la era catastrófica, la abundancia y un inicio de generalización de lo que llamamos bienestar y que los americanos denominan «comfort».

Es evidentiísimo que el sistema liberal o capitalista es correlativo al desarrollo del maquinismo. Es a partir de la época en que los caminos del mundo fueron abiertos, en que la mecánica empezó a introducirse en los talleres, es decir, en los siglos XV y XVI, que el naciente liberalismo hizo estallar el cuadro aun robusto del sistema corporativo. Inglaterra, económicamente avanzada de medio siglo con respecto al continente y de dos siglos al menos políticamente, en razón también de su soberanía de los mares, vio producirse antes que nadie el fenómeno precapitalista. El Renacimiento, que, venido de Grecia, a consecuencia de la toma de Constantinopla por los turcos (1453), se implantó en Italia para conquistar a Francia cincuenta años más tarde, había conservado en estos países su sello aristocrático, o más bien aristocrático. Pasado después a Inglaterra se traspone inmediatamente de lo espiritual a lo temporal, se adapta a las cosas de la vida práctica, a la producción, a los cambios, a la distribución, a la circulación de los productos, en suma: a todas las actividades industriales y mercantiles.

El liberalismo estaba lanzado, proyectado hacia adelante. Nada le detendría. El 89 debía consagrar en Francia la muerte legal de las corporaciones, aunque desde largo tiempo el sistema pilares formados de piedras macizas talladas en cubos regulares, tan ajusta-

no reforzaron nada en el liberalismo. pues eran metafísica pura. La burguesía francesa había ingresado en la escuela inglesa mediante Voltaire, por los ingenios del reino de Luis XV, por Montesquieu sobre todo, hombre grave y ponderado, gran admirador de la Constitución británica, y, en fin, por los fisiócratas.

No obstante, había permanecido ella misma y si se adhirió al liberalismo fué por oportunismo. En el fondo era colbertista, proteccionista, y permanecía vigilante a que el Estado levantara o bajase oportunamente las barreras

por RHILLON

aduaneras al abrigo de las cuales podía, sin temor a la concurrencia exterior, obtener el máximo provecho con esfuerzo mínimo. Detestable y más que peligrosa mentalidad!

El vicio redhibitorio del liberalismo consistía en que impeliendo a cada uno a «buscar fortuna», a enriquecerse, en la práctica implicaba un empobrecimiento masivo, una reserva de hombres a la disposición de los contristas. Cada uno de estos hombres era jurídicamente libre; en realidad todos eran esclavos.

De esta forma el sistema liberal conlleva necesariamente dos clases. La de los «amos» estaba compuesta por la burguesía del antiguo régimen, de la rotura ennoblecida, de los «nuevos señores» de la revolución y del Imperio y de la vieja nobleza incorporada. La clase de los «servidores» estaba compuesta en mínima parte de los antiguos hermanos de las Corporaciones y por la gran masa de campesinos desarraigados, salidos de una condición de semiservidumbre y convertidos en accesorios del maquinismo. No había manera para este «material humano» de buscar fortuna individualmente. La reclusa obrera del capitalismo estaba ligada a la fábrica mediante vínculos más sólidos que los que unían al siervo a la gleba. Los reclusos no podían emanciparse de su condición servil más que a cambio de morirse de hambre. Y se admitía trágicamente que para que el obrero trabajase le era necesario sentir el aguijón del hambre. (La ley inglesa que regia las relaciones entre obreros y patronos se titulaba precisamente «ley amo y serviente». Fué necesario casi un siglo de luchas consecutivas para que los obreros consiguieran su abolición, en 1875.)

Sin embargo, al margen del sistema industrial, una clase campesina fuertemente ligada a la propiedad (la que había arrancado a la nobleza), y, en las

## EL INGENOSO HIDALGO

SIEMPRE que abrimos las páginas que Cervantes nos legó parece que encontramos algo nuevo, remozado e identificado con lo que nosotros pensamos. Lo mismo nos ocurre leyendo esos admirables trozos escogidos que con el Ingenioso Hidalgo tienen relación cuando de él hablan Puyol, en «El Quijote de Alcalá de Henares» y Han Ryner en «El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes». Por años que tengamos son flores frescas ofrecidas a las Dulcineas de todas las épocas o reproches y lanzazos dirigidos a los felones y malandrines de todos los tiempos.

Acabamos de cerrar, para abrirlo más tarde, para abrirlo en toda ocasión propia, el libro del último de los dos últimos cervantistas citados y no podemos resistir a la tentación de dedicarle un recuerdo de admiración porque «en verdad en verdad os digo» que hay veces que confundido a los cuatro Hídalgos en uno solo: Cervantes, Quijote, Puyol y Han Ryner. Porque son los pensamientos que destilan por la fecunda fuente del ingenio del Caballero de la Mancha y encuentro entre ellos semejanzas especiales aun teniendo cada uno características genuinamente personales e inconfundibles.

El Manco de Lepanto que ejerció largo tiempo el oficio de soldado raso, se batió en múltiples batallas con menor bravura defendiendo objetivos ajenos a su temperamento y arrastrado por la fuerza irresistible de las guerras que acaban por oír a la guerra misma. Ese fué el caso también de uno de los más convencidos pacifistas que los tiempos conocieron: León Tolstói. El gran pensador ruso empleó su modesto combatiendo al servicio del Zar, batiéndose en múltiples batallas, viendo los horrores y los repugnantes acontecimientos guerreros y reaccionando vigorosamente contra todo ello acabó abandonando las armas y empujando la pluma, más temible que todas las cargas de los cosacos con quienes con tanto ardor había antes convivido. La Escuela de la Iasnáia-Poliána fué un ejemplo de esa profunda reacción que tanto bien ha hecho a las letras y a los sentimientos humanos.

Han Ryner nos hace revivir el Cervantes narrador de sus propias impresiones sobre la batalla de Lepanto. En Esquivias, donde el Ingenioso Hidalgo fué a terminar su «Pérelas y Segismunda», fué donde en una posada del lugar le hicieron «contar» la célebre batalla ganada a los turcos por la soldadesca cristandada. Fué una lucha de fanatismos religiosos contrapuestos que tñieron de sangre las aguas mediterráneas y «al minuto que el cañón silenciosa su voz diabólica, se oía por doquier, vasto clamor de condenados, miles de suspiros y de lágrimas, miles de extrañas exclamaciones: ¡Mamá!, ¡mamá!, miles de blasfemias y maldiciones».

«Yo estaba triste en esos momentos. Una mano crispada sobre mi espada y en la otra mano sentía la sangre correr sobre mi carne; mi pecho abierto en dos sitios cubría mi vientre de un líquido tibio y fijo».

«Más que mis heridas sufría del espectáculo. Pero más aún que el espectáculo no sufría más aún mi pensamiento».

Y más adelante, el Quijote que venía en su ayuda, exclama:

«¡Jamás espectáculo alguno fué tan horroroso ni tan digno de piedad, ¡pero quién en ese momento era capaz de tener piedad!»

«Los turcos nadaban hasta nuestras galeras y se cogían a los remos o al timón implorando nuestra misericordia. Pero por desgracia, el ardor del combate enardece aún después que el combate ha terminado. El vino de la victoria borra en los soldados todo sentimiento de humanidad. En vez de acoger a los vencidos esos cristianos, al propio tiempo que glorificaban el nombre de Cristo, cortaban las pobres manos suplicantes».

No olvidemos que don Juan de Austria llevaba como mascarón de proa en la galera capitana la imagen misericordiosa de Cristo que fué bautizado con el sobrenombre de Cristo de Lepanto y a cristazo limpio fueron hasta la impiedad con los turcos que también servían a su Dios como los cristos servían al suyo y en nombre de aquel Cristo llegaron hasta el crimen, que otra cosa no era negar el auxilio al enemigo vencido y humillado.

Han Ryner recuerda la emoción del Papa al enterarse de la noticia de la victoria de Lepanto. El Ingenioso Hidalgo nos dice que Pío V, los ojos anegados en lágrimas de emoción y felicidad, los brazos levantados hacia el cielo, repetía a la gloria de don Juan de Austria las palabras del Evangelio: «Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan».

Pero Cervantes, como todos los Ingeniosos Hídalgos de su estirpe, estaba convencido de que no había existido ningún enviado de Dios con la espada en la mano y que las verdaderas armas de los Precusores son la potencia del ejemplo, la austeridad sincera y esa voz que, clamando sin fatiga en el desierto, acaba por poblar el desierto.

Un viejo soldado interroga a Cervantes:

«Comprendo cuál ha sido el disrusto que os ha hecho abandonar el ejército en donde todo se da al favor y no al mérito».

«Otra clase de disrusto—responde el Ingenioso Hidalgo—ha arrancado las armas de mi mano».

«¿Qué me quisiera decir?»

«El disrusto de la guerra».

«Uno se fatiga de las cosas bellas, añade Rafael de la Rápita, a lo que Cervantes responde:

«La guerra no es una cosa bella».

Así hablaba el Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes el año 1613, recordando al propio tiempo las crueldades odiosas de los cristianismos y dos santos marqués de Santa Cruz y don Juan de Alba, el primero en la Isla de San Miguel decapitando a los trescientos oficiales franceses, vencidos en aquella batalla naval, y el segundo en Portugal, convirtiéndose en una carnicería la victoria, asesinando a dos mil hombres culpables de defender la independencia de su país. Y termina con estas palabras:

«La espada se deshonra si no está al servicio de la justicia. ¿Qué vencedor fué nunca justo? Todo rey es esclavo de su orgullo y de su política» como Don Quijote es el puegote de su locura.

«No son de palpitante actualidad las ingeniosas sentencias del Hidalgo Miguel de Cervantes que Han Ryner nos hace revivir con la galanura de estilo que tanto hace pensar?»

Vicente ARTES.

## Análisis

(Viene de la página 1)

examen. Entre las pruebas escritas el aspirante debe presentar una memoria autobiográfica «en los términos que se señalen en la convocatoria».

En el plano docente propiamente dicho la catequesis falangista ocupa lugar prominente. El primer curso va encabezado con esta asignatura: «Doctrina del Movimiento Nacional y Doctrina Nacional-Sindicalista». El segundo curso empieza con el «Dogma y Moral de los Católicos», al que sigue la «Teoría de la Opinión y de la Información Pública», que, como veremos más tarde, implica el verdadero dogma de la Falange y la razón de ser del Ministerio. Todos los alumnos están obligados a asistir a la Cátedra de «Historia y Geografía» en la que se dan los temas de la «realidad española» en completa de la «realidad económica», así como una «interpretación de las formas de vida de la sociedad actual».

José PEIRATS.

FOLLETONES DE «CNT»

## Soa derechos del HOMBRE y el ESTADO

ranza de los reformistas sobre el sufragio y sus milagros. Lasalle, en el «Programa de los obreros», decía: «El que habla de sufragio universal profiere un grito de reconciliación». Y Eduardo Bernstein sostenía que: «toda la actividad práctica de la democracia social se dirige a la creación de circunstancias y condiciones que hagan posible y aseguren una transición (libre de connotaciones conluisivas) del orden social moderno a otro superior» (E. Bernstein, «Socialismo evolucionista», pág. 161.)

«La burguesía, cualquiera que sea el matiz de su opinión, debe conformarse de que no deseamos tomar posesión del gobierno por los mismos medios que un día emplearon—por la sangre y la violencia—sino por los medios legales con que cuenta

hoy la civilización (el programa de Erfurt pide el derecho de voto para todos los adultos)» (E. Bernstein, op. c. pág. 171.)

«Afortunadamente la revolución (decía la revista socialista «News»

Juan LAZARTE

—enero 1899— del partido laborista (inglés) ya no es en nuestro país otra cosa que una palabra hueca».

Podríamos citar millares de datos semejantes a partir del mismo Engels y terminar en el socialismo alemán, el más poderoso como partido en 1918.

Fué una corriente que no solo creyó en las virtudes del sufragio universal sino que lo elevó a mito injertándolo y predicándolo a las

Número 10

hace pocos años, un joven miembro de un partido dictatorial argentino hizo en una asamblea la siguiente proposición: «Propongo —dijo— que cada treinta años se cambien los hombres de la comisión directiva del partido». Inmediatamente fué expulsado...

Hoy, el «derecho a votar» significa influir en el gobierno eligiendo a personas. Sin embargo el derecho al sufragio podría ser un camino viable, pero el Estado lo ha transformado, merced a su técnica, en un nuevo instrumento de dominio: elecciones dirigidas y controladas.

Las dos generaciones anteriores a 1918 tenían una esperanza irracional en la naturaleza humana; pensaban que los hombres, por el hecho de manifestar su voluntad, lo harían bien y como verdaderos sabios. Hoy se sabe que el voto está condicionado por las técnicas de influir en las opiniones, por la economía, la educación, la situación del hombre, la influencia del mismo partido, el poder del Estado, la coacción burocrática, por el temor, la sugestión repetida, por la prensa, el volante, el libro, la radio, etc., en una palabra, por la propaganda organizada del Estado.